

# DISCURSO EN LA CEREMONIA DE ENTREGA DEL GRADO DE DOCTOR HONORIS CAUSA A DON HECTOR CROXATTO REZZIO

Juan Vargas M.

Decano, Facultad de Ciencias Básicas Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación

La Revista Chilena de Educación Química, Vol. 1 N° 2 del año 1976, rendía un homenaje al Dr. Héctor Croxatto. En su Editorial, el Secretario Ejecutivo del CPIEP de aquel entonces y ex-Profesor de esta Casa de Estudios Don Antonio Carkovic escribía *"La vida del Dr. Croxatto va transcurriendo- como la vida de hombre cabal- en un tiempo y en espacio dados, comprometido sin reservas con su tiempo y con su tierra, es decir, con el hombre de carne y hueso que lo vive y que lo habita, entregándose generosamente, pero, sin hipotecar jamás la dimensión de trascendencia que dinamiza su entrega diaria a los demás. Es hombre que hace historia, la construye y la sueña mejor, sin esclavizarse a ella porque la sabe temporal y pasajera, apenas un camino hacia lo absoluto. En esta visión de su quehacer científico se entiende su ejemplar humildad, su bondad contagiosa y su optimismo vital. Optimismo, bondad y humildad que hacen la trama de la Esperanza, suprema virtud del hombre cristiano que es el Dr. Croxatto"*.

El Prof. Carkovic, destacaba en esa editorial el sentido de pertenencia del Dr. Croxatto al CPIEP, ese mismo sentido de pertenencia siente hoy esta universidad- particularmente nuestra Facultad de Ciencias Básicas, porque ambas instituciones tienen la impronta de su alma, *alma de maestro*. La primera tuvo el privilegio de tenerlo como el primer Director del Centro de Perfeccionamiento y nuestra institución, heredera del glorioso Instituto Pedagógico, en los años 1961-1966 como Director del Departamento de Ciencias Naturales y Matemática, de la entonces Facultad de Filosofía y Educación de la Universidad de Chile. El es en esencia, parte de nuestra historia.

Siendo un hombre grande, de singular prestancia científica, se hizo pequeño en la

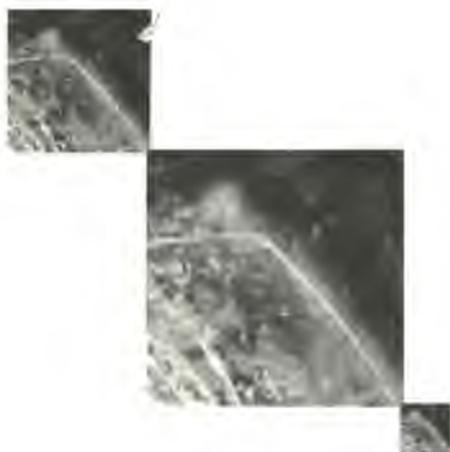
humildad, formando futuros educadores, particularmente de una legión importante de Profesores de Biología-Química.

En este salón Don Héctor Croxatto, tenemos hoy día la presencia de un conjunto de distinguidos académicos de esa legión de profesores de Biología-Química quienes fueron sus alumnos - hoy forman parte del cuerpo académico de nuestra Facultad de Ciencias de Básicas - indirectamente a través de ellos, las generaciones pasadas y las actuales de estudiantes, han recibido y reciben aquellas características peculiares que lo distinguen como maestro y que indudablemente fueron sembradas por Ud., además de la plenitud humana, la rigurosidad científica y el entusiasmo por comunicar la ciencia.

Me permito citar a los siguientes académicos, ex-alumnos: Prof. Armando Alvarado, académico del Departamento de Química a cargo de la cátedra de Química Orgánica, ex-secretario académico de Departamento; Prof. Daniel Bartet, académico del Departamento de Química, ex- Director del Departamento de Química; Prof. Alex Biskupovic, Director actual del Departamento de Química,; Prof. Germán Mena, académico del Departamento de Química, ex-Director de Departamento; Prof. Ximena Espinoza, Directora actual del Departamento de Biología a cargo de la cátedra de Bioquímica; Prof. José Martínez, académico del Departamento de Biología, Prorrector de nuestra Universidad, ex-Director de Departamento; Prof. Sergio Bazaes, Académico del Departamento de Química, ex-secretario de Facultad.

Les solicito ponerse de pie.

Gracias.



Me permitiré leer una semblanza del Dr. Croxatto, escrita por el Dr. Sergio Bazaes:

“Conocí al Dr. Croxatto como profesor del curso de Fisiología en el Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile, a fines de la década del cincuenta, siendo estudiante de Pedagogía en Biología y Química. Desde el primer momento me impresionó la calidad y seriedad de sus enseñanzas. El era catedrático y Jefe de Laboratorio de Fisiología, donde junto con un grupo de ayudantes desarrollaba una intensa actividad de investigación. El también atendía e investigaba en la Universidad Católica donde desarrollaba una labor paralela a la del Instituto Pedagógico. Cuando tuve que decidir donde realizar mi tesis opté por hacerla con el Dr. Croxatto en su Laboratorio donde fui aceptado. Allí me encontré con un cálido grupo de trabajo integrado por los profesores ayudantes Estela Labarca, Otilia Ampuero, Berta Zamorano y Guillermo Cevallos. Estas personas trabajaban a tiempo completo junto con los memoristas en distintos aspectos del área de trabajo que se desarrollaba entonces, *“péptidos vaso-activos”*. Junto con otros dos memoristas Germán Mena —aquí presente— y Pablo Zuanic ( Q.E P.D), trabajamos y compartimos con el staff de Laboratorio en un ambiente muy serio de trabajo y de mucha amistad y colaboración. Cada memorista era guiado en los aspectos prácticos operacionales por un/una ayudante. En mi caso trabajé con Berta Zamorano.

La estadía en el Laboratorio del Dr. Croxatto tuvo una profunda influencia en mi vida futura. Allí aprendí lo que era hacer investigación científica, su rigurosidad, el interés que se requiere para indagar en lo desconocido y la

satisfacción con los logros alcanzados. Aprendimos y nos gustaba permanecer jornadas completas de trabajo en el Laboratorio, compartíamos trabajo, experiencias, meriendas en un ambiente muy fraterno.

El Dr. Croxatto revisaba frecuentemente los resultados obtenidos y daba sugerencias para continuar con el trabajo experimental. La Tesis se tituló *“Efecto de la anefrotensina sobre la liberación de adrenocorticotrofina de la hipófisis”*. Producto de estos trabajos fueron algunas comunicaciones que se hicieron en la Sociedad de Biología de Chile y en el VI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Ciencias Fisiológicas (ALACF) donde fui relator. El Dr. Croxatto me estimuló para que hiciera mi primera presentación en una Sociedad Científica. La influencia benéfica para mí del Dr. Héctor Croxatto no terminó con mi tesis de grado y el hacerme partícipe de presentaciones a Congresos Científicos. Siendo él por ese entonces Director del Departamento de Ciencias Naturales y Matemáticas, se propuso crear el Laboratorio de Bioquímica. Estando ya titulado un par de años y desempeñándome como Profesor-Ayudante de la cátedra de Química General, me propuso trabajar en el área de la Bioquímica junto al Dr. Arnaldo Faradori. Para ello era necesario habilitar un recinto que había sido la lavandería del Instituto Pedagógico, en un Laboratorio de Bioquímica, tarea que emprendí con entusiasmo con el Dr. Faradori. El laboratorio fue habilitado por nosotros en todos sus detalles y fue posible adquirir materiales e instrumentación y pudimos continuar realizando investigación con el Dr. Faradori con quien compartía la docencia de Bioquímica en sus aspectos experimentales. Puedo decir que con el vuelco al área de Bioquímica estimulada por el Dr. Croxatto se despertó y acrecentó mi interés por esta ciencia tan apasionante en el estudio del fenómeno viviente en sus aspectos moleculares.

El Dr. Croxatto, persona de gran sensibilidad tenía como hobby la pintura ( puede que aún la tenga). Aún conservo en mi escritorio un hermoso cuadro pintado a lápiz por él y que me regaló: un pajarillo rosado en una rama con una flor”

Quien les habla, como estudiante del Pedagógico tuvo la oportunidad de estudiar en el Laboratorio de Bioquímica anteriormente citado, aún existente en el mismo lugar y recibir las enseñanzas del Dr. Arnaldo Faradori y del Prof. Sergio Bazaes, discípulos del Dr. Croxatto,

imprimiéndoles la misma rigurosidad y apasionamiento por esta ciencia, transmitido por su maestro.

*El hobby por la pintura del Dr. Croxatto, descrito por el prof. Bazaes, permite plantear una aparente antinomia entre el científico y el artista....en una reciente entrevista el Dr. Croxatto reconoce en ambos una experiencia estética, ambos buscan la belleza...y agregaba....no conozco definición que contradiga el carácter de genuino sentimiento estético al que inunda y emociona al científico que logra enfrentarse con una realidad hasta entonces no develada. Esta emoción deriva de la perfección y del inconcebible orden de cómo se enlazan los procesos, en el fragmento de realidad que se investiga. En la creatividad tanto artística como científica están involucradas las mismas virtudes anímicas: la imaginación, la curiosidad, la inventiva y la capacidad de asombro. Esta última constituye uno de los dones más preciosos, propio de los humanos, que es un antídoto al hastío, sostiene la fascinación, la simpatía por las cosas y por los seres y al mismo tiempo temple la tenacidad que exige toda creatividad fecunda, porque enciende la llama del entusiasmo para que este no se extinga.*

Dentro de los diferentes campos estudios abarcados por el Dr. Croxatto en su fecunda actividad científica se encuentran la Biología, Fisiología, Bioquímica, Inmunología y la Enseñanza de las Ciencias. Respecto a este último campo, misión fundamental de nuestra Facultad que la distingue de Facultades sus homólogas, el Dr. Croxatto ha tenido la sabiduría de señalarnos algunas orientaciones en la formación de educadores...*en el sentido de imprimir un mayor aprovechamiento de los valores formativos que proporcionan la dedicación a la problemática científica y del Hacer Ciencias aún en los niveles más simples y elementales. No basta conocer resultados de experimentos que otros hicieron, no basta la información. Se debe conocer el cómo encontrar los caminos que pudieran llevar a la solución de un problema que no es otra cosa que el camino que recorre un experimentador. Los alumnos deben ser forzados a utilizar sus facultades inventivas, imaginación, valorización crítica, en una palabra contribuir a formar una mentalidad lógica, para agudizar la observación, el análisis crítico, derivar conclusiones, etc.*

Finalmente, debo expresar y transmitir la profunda alegría de la comunidad de

académicos de la Facultad de Ciencias Básicas al tenerlo hoy presente una vez más en nuestra casa de estudios y en esta ceremonia solemne de entrega del grado de Doctor Honoris Causa, en reconocimiento en la formación de nuevas generaciones de científicos, en la formación de Educadores de Educadores en nuestra casa de estudios y por el impacto significativo de su actividad científica por el bien de la comunidad. A sus 96 años es un ejemplo de energía y fe para todos aquellos que se apasionan por la vida y el conocimiento. 

